

LA INTERACCIÓN ENTRE LOS MAMÍFEROS MARINOS Y LA ACTIVIDAD PESQUERA

Cuando el roce no hace el cariño

Marineros gallegos denuncian que los destrozos en sus artes han aumentado de forma pareja a la población de delfines

REDACCIÓN / LA VOZ

El espectáculo de manadas de cientos de delfines brincando frente a las Cíes, la presencia de ballenas a escasas millas de la costa gallega alimentando un turismo de avistamiento de cetáceos como si la ría de Arousa fuese Ciudad del Cabo o Península Valdés, el *hermanamiento* entre arroaces y bañistas en las playas... Auténticas fiestas de la naturaleza que este verano han proporcionado estampas bucólicas, muchas de las cuales se han hecho virales en las redes sociales e Internet. Pero esas imágenes dejan fuera de cuadro un lado menos idílico. El que aseguran padecer los marineros, que denuncian que los destrozos en los aparejos han crecido de forma pareja a la población de mamíferos marinos en las rías gallegas. Tanto, que equiparan su situación a la que los agricultores sufren con los jabalíes.

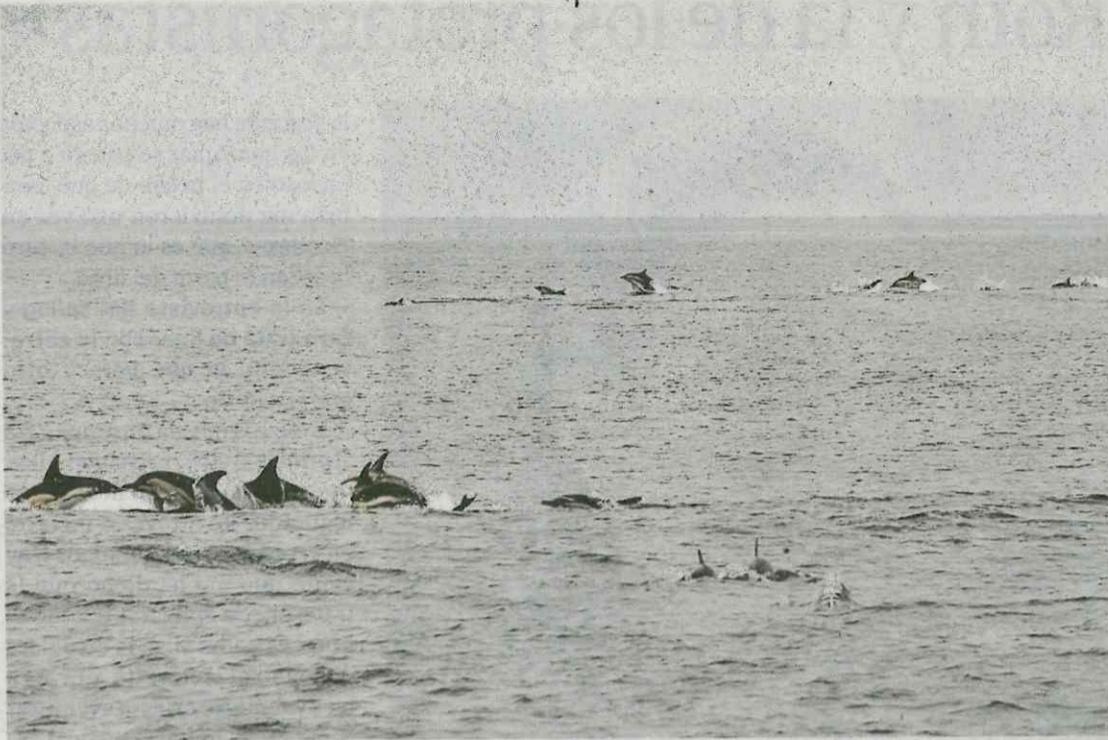
Así lo desliza el patrón mayor de la Cofradía de Pescadores de Rianxo, Miguel Iglesias, cuando se le plantea si no sería justo que la Administración compensase las pérdidas que ocasionan los cetáceos, como hace con los daños de algunas especies protegidas en la agricultura: «Os mariñeiros galegos non queremos subvencións, queremos que nos deixen pescar, pero non imos ser os parvos do pobo, e si hai compensación para os danos do xabaril, por exemplo, tamén os debía haber polos que nos causan os arroases».

Iglesias habla con conocimiento de causa, porque su entidad agrupa a una importante flota del xeito, que emplea un aparejo tan fino y sensible que los mamíferos marinos lo hacen añicos, como papel mojado: «O xeito é unha arte tan selectiva, que calquera especie de tamaño superior á sardaña pode rompela, e aínda así, no verán, Europa pechounos a pesqueira. Os arroases desfannos as redes, polo que perdemos a xornada de pesca e tres días máis para reparalas», calcula el patrón mayor.

Sin depredador natural

El dirigente achaca al repunte de daños a la superpoblación de la especie: «Está protexida e non ten un depredador natural, por iso vai a máis. Tiñan que autorizar batidas ou facer algo, porque acaban con nós», sentencia.

Hay quien da la batalla casi por perdida. Ramón Barreiro es uno



Contraste.

La cara amable de cientos de delfines dando saltos en aguas gallegas contrasta con la desesperación que deja entre los profesionales del mar, que achacan a estos animales la rotura de los aparejos, destrozos cada vez más frecuentes. BDRI / MÓNICA IRAGO

de los valeiros que quedan en la desembocadura del Ulla, en Arousa. La tarde del viernes de hace una semana la invirtió en atar las 44 nasas que, el día anterior, le había roto un arroaz. Y no es la primera vez. «Esto es una constante. Si en la nasa hay anguila, congrio o salmonete, la deshacen», asegura este marinero, que a un paso de la jubilación hace votos «para poder aguantar» este último envite. «Llevamos un par de años que nos tienen quemados. Hay zonas en las que antes íbamos a la anguila y en las que ahora ya ni trabajamos, porque han acabado con ella», explica. Siente cierta fascinación por ese enemigo inesperado. «Son animales muy listos, yo diría que más inteligentes que algunas personas», y por eso está convencido de que «mal arreglo tiene esto». «Los ecologistas no van a dejar que se les toque. Y además, con lo listos que son...». Las subvenciones no le gustan. «No quiero que me paguen por no trabajar».

Información elaborada por Rosa Estévez, Moncho Ares y E. Abuín.

Una primavera retrasada que trae delfines a Galicia fuera de época

«Con que vai romper un arroaz unha nasa? Cun martelo?». Alfredo López, biólogo del Cemma (Coordinadora para o Estudo dos Mamíferos Mariños), pone en duda que los destrozos que denuncian los profesionales del mar sean obra de delfines y arroaces y sostiene todo lo contrario: que ha aumentado la mortalidad de mamíferos marinos a causa de la pesca. Admite «interacciones co xeito», pero que son «de sempre», no de ahora, ni porque haya más individuos. Porque, aclara López, «non é certo que haxa máis, hai os mesmos».

Lo que ocurre, según el biólogo del Cemma, es que, desde hace unos años, la primavera «chega con retraso» y eso hace que los «golfinos comúns» (*Delphinus delphis*), que en condiciones normales visitarían las costas gallegas en mayo, arriben en esta época. Eso, unido a que «hoxe en día, todo aquel que se acerque á costa pode, cun teléfono, trasladar cal-

quera cousa e difundila nas redes sociais», alimenta la impresión de que «hai un montón, pero hai os de sempre».

«Iso da pé a que algúns mariñeiros, que non son todos porque a meirande parte son indiferentes, aproveiten para pedir que os controlen; e iso que significa? Queren dicir que os maten».

Fuera de las rías

López apunta que, a diferencia de los arroaces (*Tursiops truncatus*) que viven todo el año en aguas gallegas, los delfines no suelen adentrarse en las rías, dado que viven a entre 100 y 200 metros de profundidad. Ese es también el hábitat del arrastre, recuerda. Así es que los sitúa como víctimas de las artes de pesca, más que verdugos de los aparejos. «Poden romper unha rede de xeito, pero non a do arrastre, nin a dos rascos e raeiras». Según López, cada año mueren entre 1.500 y 2.000 mamíferos marinos por la pesca.

La NAFO prohíbe la pesca de tiburón boreal, especie que llega a vivir 500 años

REDACCIÓN / LA VOZ

A propuesta de la UE y de Estados Unidos, las partes contratantes de la NAFO (Organización de Pesquerías del Atlántico Norte) acordaron en la 40.ª cumbre prohibir en su área de regulación practicar la pesca de tiburón boreal, la especie más longeva que existe, y que puede llegar a vivir 500 años, pero que tiene un bajísimo índice de fertilidad, lo que la hace altamente vulnerable.

También a propuesta de la UE, pero en este caso de la mano de Canadá, los socios han pedido al consejo científico de la NAFO que estudie el impacto de las actividades humanas diferentes a la pesca tanto sobre los stocks pesqueros como sobre la biodiversidad. En ese paquete se incluyen tanto actividades recreativas como industriales, como las exploraciones en busca de gas y petróleo, cada vez más frecuentes en la zona.

Sobre este enfoque ecosistémico, la NAFO está realizando importantes trabajos, que se expusieron durante la reunión anual que el viernes se cerró en Tallin (Estonia), con vistas a una gestión futura conjunta de las pesquerías dentro del ecosistema.

Mar financia con 3,5 millones acciones de recuperación de la biodiversidad

REDACCIÓN / LA VOZ

La Consellería do Mar destinará más de 3,4 millones de euros a subvencionar acciones de protección y recuperación de la biodiversidad marina y que fomenten la sensibilización ambiental. Estas ayudas, cofinanciadas por el Fondo Europeo Marítimo y de Pesca (FEMP), van dirigidas a cofradías, organizaciones de productores, cooperativas o asociaciones profesionales que desarrollen proyectos colectivos orientados a la correcta gestión de los recursos biológicos marinos.

También son subvencionables las intervenciones de vigilancia epidemiológica o el envío de muestras al Intecmar para conocer el estado sanitario de las aguas y las especies marisqueras. Asimismo, pueden optar acciones de formación y sensibilización ambiental.